

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy celebramos el primer domingo de cuaresma. La cuaresma es un tiempo de conversión y de preparación para la celebración de la Semana Santa. La Cuaresma es tiempo para reflexionar, dejando de hacer lo malo y esforzándonos en practicar lo bueno, lo agradable a Dios. El sacerdote nos lo explicará más detenidamente. Ahora nos ponemos en pie.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

Dios nos ha creado para que seamos felices y para que continuemos el trabajo creador de Dios, transformando el mundo. Pero a veces tenemos la tentación de no hacer caso a Dios, de hacer lo que nos da la gana y caemos en el pecado. Escuchemos.

MONICIÓN AL EVANGELIO

Como vamos a escuchar en el Evangelio, también Jesús fue tentado en el desierto, pero no cayó en las malas tentaciones. Siempre debemos estar atentos, con el ojo bien abierto para no caer en los engaños y en las malas tentaciones. Escuchemos.

LECTURA DEL LIBRO DEL GÉNESIS

{2, 7-9; 3, 1-7}

El Señor Dios modeló al hombre de arcilla del suelo, sopló en su nariz un aliento de vida, y el hombre se convirtió en ser vivo. El Señor Dios plantó un jardín en Edén, hacia oriente, y colocó en él al hombre que había modelado. El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles hermosos de ver y buenos de comer; además el árbol de la vida, en mitad del jardín y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

La serpiente era el más astuto de los animales del campo que el Señor Dios había hecho. Y dijo a la mujer: ¿cómo es que os ha dicho Dios que no comáis de ningún árbol del jardín?

La mujer respondió a la serpiente: Podemos comer los frutos de los árboles del jardín; solamente del fruto del árbol que está en mitad del jardín nos ha dicho Dios: «No comáis de él ni lo toquéis, bajo pena de muerte».

La serpiente replicó a la mujer: «No moriréis. Bien sabe Dios que cuando comáis de él se os abrirán los ojos y seréis como Dios en el conocimiento del bien y del mal.

La mujer vio que el árbol era apetitoso, atrayente y deseable porque daba inteligencia; tomó del fruto, comió y ofreció a su marido, el cual comió. Entonces se les abrieron los ojos a los dos y se dieron cuenta de que estaban desnudos; entrelazaron hojas de higuera y se las ciñeron.

Palabra de Dios

HOMILÍA

1: La primera lectura que hemos escuchado se nos dice cómo Dios creó al hombre y a la mujer y los puso en un lugar de la tierra con frutos buenos y abundantes. Dios les dijo también que no podían comer de cierto árbol, pero ellos desobedecieron a Dios, se dejaron engañar por la serpiente y cayeron en el pecado.

2: La serpiente es la presencia del demonio, de lo malo, de las malas tentaciones. Tenemos que andar con el ojo bien abierto, pues con frecuencia se nos engaña haciéndonos creer como bueno algo que es malo.

1: En el Evangelio vemos que Jesús también fue tentado por el demonio mientras estaba en el desierto, pero no cayó en las malas tentaciones, no se dejó engañar, enseñándonos así a estar atentos y a no dejarnos engañar haciendo cosas malas y desobedeciendo a Dios.

2: Cuando rezamos el «Padrenuestro», al final, le decimos a Dios que nos ayude para no caer en las malas tentaciones. Lo malo siempre está a nuestro alrededor, y debemos andar con ojo para no dejarnos engañar.

OFRENDAS

- El pasado miércoles comenzamos la cuaresma; te ofrecemos Señor estas CENIZAS que se impusieron sobre nuestras cabezas y que simbolizan nuestras ganas por prepararnos para tu pascua.

- Te ofrecemos, Señor, esta ESTOLA; la lleva el sacerdote cuando nos perdona nuestros pecados. Ayúdanos en este tiempo de cuaresma a convertirnos de verdad dejando lo malo y practicando lo bueno.

- Te ofrecemos, Señor, esta NARANJA AMARGA, que nos recuerda que hay frutos que no son buenos para comer, aunque parezca lo contrario. Debemos aprender a distinguir lo bueno de verdad de aquellos que es engaño.

- EL PAN Y EL VINO, son fruto de la tierra y del trabajo de nuestras familias, que también nosotros aprendamos a trabajar y a ser responsables en nuestras tareas, dejando lo malo y practicando lo bueno.

MONICIÓN DE ENTRADA

Estamos en el segundo domingo de cuaresma, y en las lecturas que vamos a escuchar se nos dice **que Dios nos llama a anunciar su Evangelio**, pero también nos da su Gracia, es decir, su Fuerza para que podamos superar las dificultades y seguir adelante anunciando su Mensaje. Nos ponemos en pie para recibir al sacerdote.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

En la primera lectura, que vamos a escuchar ahora, San Pablo nos indica que **debemos esforzarnos**, tomar parte en los duros trabajos del Evangelio. No debemos ser blandos, sino personas valientes que se esfuerzan por servir al Señor. Escuchemos.

MONICIÓN AL EVANGELIO

El Evangelio de hoy nos habla de la transfiguración de Jesús, es decir, de como Jesús subió a un monte con tres de sus discípulos y se transfiguró, se manifestó en Él que además de hombre era el Hijo de Dios. Escuchemos.

**LECTURA DE LA SEGUNDA CARTA DE SAN PABLO A
TIMOTEO**
{1, 8-10}

Querido Hermano: Toma parte en los duros trabajos del Evangelio, según las fuerzas que Dios te dé. Él nos salvó y nos llamó a una vida santa no por nuestros méritos, sino porque antes de la creación Dios dispuso darnos su gracia por medio de Jesucristo.

Ahora esa gracia se ha manifestado por medio del Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo, quien destruyó la muerte y nos dio la vida inmortal.

Palabra de Dios

HOMILÍA

1: En la primera lectura que hemos escuchado San Pablo le dice a Timoteo que tomase parte en los duros trabajos de anunciar el Evangelio. También nosotros, si somos cristianos de verdad debemos trabajar por anunciar el Evangelio del Señor como han hecho y siguen haciendo tantos misioneros por todo el mundo.

2: Un día nos bautizaron y desde entonces somos cristianos. Pero ser cristiano de Verdad nos exige también el hablar de Jesús a todas las personas para que todos crean en EL como nuestro Salvador. Esto no es tarea fácil, y por ello debemos esforzarnos, no ser vagos ni perezosos.

1: En el Evangelio se nos dice que Jesús subió a un monte con tres de sus discípulos y se transfiguró. ¿Qué es eso de transfigurarse?, ¿qué significa la transfiguración?

2: También nosotros veremos un día en el cielo el esplendor de Jesús y estaremos con Él sumamente a gusto y felices, pero mientras tanto debemos esforzarnos por anunciar su evangelio por toda la tierra, para que todas las personas le abran el corazón y lo acojan.

OFRENDAS

- Te ofrecemos Señor este PURIFICADOR para que su blancura nos recuerde que debemos limpiar y purificar nuestra alma en esta cuaresma de todos nuestros pecados.

- Te ofrecemos, Señor, este JUGUETE que hemos traído para la tómbola del “proyecto hermanos”. Que nos recuerde que debemos colaborar ayudando a los niños pobres del mundo y a todas las personas que nos necesiten.

- Te ofrecemos, Señor, esta BIBLIA para que siempre nos acordemos que debemos esforzarnos por anunciar tu salvación a todos los hombres de toda la tierra como ya hacen los misioneros.

- EL PAN Y EL VINO, son fruto de la tierra y del trabajo de nuestras familias. En ellos te harás presente, y te pedimos que también te hagas presente en nuestras vidas y nos des fuerza para seguir adelante.

MONICIÓN DE ENTRADA

En este Tercer Domingo de Cuaresma se nos habla de cuánto nos ama Dios, de cómo Cristo, siendo nosotros pecadores, murió por nosotros, para salvarnos de nuestros pecados, de nuestros egoísmos, de la muerte eterna. Preparemos nuestro corazón para celebrar esta Eucaristía.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

En la primera lectura, vamos a leer un trozo de la carta escrita por San Pablo a los cristianos de Roma. En ella nos habla de cómo el Amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones para que vivamos como hijos suyos, siendo felices y practicando el bien. Escuchemos.

MONICIÓN AL EVANGELIO

Jesús iba de viaje caminando y se sentó junto a un pozo de agua. Llegó una mujer y le pidió de beber. Empezaron a hablar y Jesús dice: yo os daré a todas las personas que quieran, agua que se convertirá en una fuente que mana hasta la vida eterna. Escuchemos.

LECTURA DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS ROMANOS
{5, 1-2. 5-8}

Hermanos: Ya que hemos recibido la justificación por la fe, estamos en paz con Dios, por medio de Nuestro Señor Jesucristo.

Por ÉL hemos obtenido con la fe el acceso a esta gracia en que estamos; y nos alegramos apoyados en la esperanza de la gloria de los hijos de Dios.

La esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado.

La prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros.

Palabra de Dios

HOMILÍA

1: En la primera lectura que hemos escuchado San Pablo dice a los cristianos de Roma que la prueba del amor de Dios por nosotros, es que siendo nosotros pecadores, Cristo ha muerto y ha resucitado para salvarnos.

2: Si tenemos fe, es decir si creemos de verdad que Jesús es el Hijo de Dios, Nuestro Salvador, que ha muerto y resucitado por nosotros, entonces tendremos acceso un día a ese Mundo Nuevo que llamamos Cielo.

1: En el Evangelio, cuando Jesús habla con la mujer samaritana, nos dice que ÉL nos dará un agua que nos limpiará para la Vida Eterna. Jesús se refiere al agua del bautismo que nos hace hijos de Dios y nos abre las puertas del Paraíso.

2: Nosotros somos cristianos, un día nos bautizaron, derramaron sobre nuestra cabeza el agua bautismal y desde aquel momento empezamos a ser ¡nada menos! que hijos de Dios. Hoy le queremos pedir al Señor, en esta Eucaristía, que nos ayude a sentir dentro de nosotros la alegría de ser cristianos y a creer que ÉL es nuestro Señor y Salvador.

OFRENDAS

- Te ofrecemos Señor esta AGUA que nos recuerda nuestro bautismo y que somos cristianos. Igual que el agua ayuda a las plantas a crecer, que también vaya creciendo nuestra fe cristiana día a día.

- Te ofrecemos, Señor, estos SANTOS OLEOS, que también se utilizan en el bautismo para señalar a los que se bautizan. Que no tengamos miedo al compromiso y siempre nos señalemos dando buen ejemplo como cristianos.

- Te ofrecemos, Señor, esta LUZ. Cuando nos bautizaron les dieron a nuestros padres una vela encendida. Es la luz de la fe. Que nuestra fe cristiana nos ilumine y nos ayude a caminar por la vida hasta que un día lleguemos a tu Reino.

- EL PAN Y EL VINO, son fruto de la tierra y del trabajo de nuestras familias. Te harás presente en ellos en la consagración, y te pedimos que también te hagas presente en nuestras vidas y nos des fuerza para seguir adelante.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN JUAN

En aquel tiempo llegó Jesús a un pueblo de Samaría llamado Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José: allí estaba el manantial de Jacob. Jesús cansado del camino, estaba allí sentado junto al manantial. Era alrededor del mediodía.

Llega una mujer de Samaría a sacar agua, y Jesús le dice: *«Dame de beber»* (sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida).

La mujer samaritana le responde a Jesús: *¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?* (porque los judíos no se tratan con los samaritanos).

Jesús le contesta: *Si conocieras el don de Dios y quien es el que te pide de beber, le pedirías tú, y él te daría agua viva.*

La mujer le dice: *Señor, si no tienes cubo y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?*

Jesús le contesta: *El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré; nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un manantial de agua que lleva hasta la Vida Eterna.*

Palabra del Señor.

MONICIÓN DE ENTRADA

Como el día de nuestro bautismo, también la noche de Pascua, la noche de la Resurrección del Señor, tendremos en nuestras manos un cirio, encendido en la llama del cirio pascual. **Es la luz de nuestra fe**, de nuestra vida en Cristo, que debe crecer. Hoy queremos responder al Señor que nos llama de las tinieblas al Reino de la luz admirable.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

La primera lectura es del libro de Samuel, y en ella se nos cuenta cómo Dios eligió a David para hacerle rey de Israel. El Señor no se fija en las apariencias, sino en el corazón de las personas, y por eso eligió a David a pesar de ser el más pequeño de todos los hermanos.

MONICIÓN AL EVANGELIO

En la lectura del Evangelio vamos a escuchar cómo el Señor cura a un ciego. También nosotros andamos muchas veces a oscuras, como ciegos, y necesitamos que el Señor nos cure de nuestros pecados y llene de luz nuestro camino, para que veamos por debemos caminar en la vida. Escuchemos.

LECTURA DEL LIBRO DE SAMUEL

{16, 1b.6-7. 10-13a}

En aquellos días, dijo el Señor a Samuel: Llena tu cuerno de aceite y prepárate. Voy a enviarte a Jesé, de Belén, porque he visto entre sus hijos un rey para mí.

Cuando llegó allí, vió a Eliab y se dijo: «Sin duda está ante el Señor su ungido».

Pero el Señor dijo a Samuel: «No mires su apariencia ni su gran estatura, pues yo le he descartado. La mirada de Dios no es como la mirada del hombre, pues el hombre mira las apariencias, pero el Señor mira el corazón».

Hizo pasar Jesé a sus siete hijos ante Samuel, pero Samuel dijo: «A ninguno de estos ha elegido el Señor».

Preguntó, pues, Samuel a Jesé: «¿No quedan ya más muchachos?». Jesé respondió: «Todavía falta el más pequeño, que está guardando el rebaño».

Dijo entonces Samuel a Jesé: «Manda que lo traigan, porque no comeremos hasta que haya venido». Mandó, pues que lo trajeran; era rubio, de bellos ojos y hermosa presencia.

Dijo el Señor a Samuel: «Levántate y úngelo, porque éste es». Tomó Samuel el cuerno de aceite y lo ungió en medio de sus hermanos.

Palabra de Dios

HOMILÍA

1: En la primera lectura hemos escuchado cómo Dios eligió a David para hacerlo rey de Israel. Samuel, al principio, pensaba que el elegido tenía que ser Eliab, el hermano mayor, pero el Señor le hizo caer en la cuenta que no hay que fijarse en las apariencias, sino en el corazón de las personas.

2: David, era el más pequeño de todos sus hermanos, y sin embargo Dios se fijó en él. Esto nos puede hacer pensar, que muchas veces nos engañamos al fijarnos en las apariencias y no nos damos cuenta que la grandeza de una persona está en su interior.

1: El Evangelio nos cuenta el milagro que hizo Jesús devolviendo la vista a un ciego. Le untó de barro los ojos y mandó que se lavase con agua en una piscina. También nosotros, muchas veces, somos un poco ciegos, no vemos bien las cosas, nos engañan las apariencias.

2: Tenemos que pedirle al Señor que nos abra bien los ojos, que ilumine nuestro camino, para no dejarnos engañar por las apariencias. Una persona puede tener mucho dinero, ser muy famosa, ser muy lista,... pero si no tiene un buen corazón, ¿de qué le vale?. Abramos bien los ojos y fijémonos en el interior de las personas.

OFRENDAS

- Te ofrecemos, Señor, estas VELAS ENCENDIDAS para que la luz de tu Evangelio ilumine siempre nuestro camino y no nos dejemos engañar por la apariencia de las cosas, sabiendo ver y distinguir lo bueno de verdad, de lo aparentemente bueno.

- EL PAN Y EL VINO, son fruto de la tierra y del trabajo de los hombres. Te harás presente en ellos por la consagración, y te pedimos que también te hagas presente en nuestras vidas, iluminando nuestro camino y dándonos fuerza para seguir siempre adelante.

MONICIÓN DE ENTRADA

Nuestro Señor es un Dios de vivos, no de muertos. El Señor nos llama a vivir en plenitud, mientras que el pecado nos arrastra a la muerte. En la Eucaristía de hoy, quinto domingo de Cuaresma, le vamos a pedir al Señor que nos haga salir de nuestros sepulcros, que nos haga salir de nuestros pecados, para que aprendamos a vivir con plenitud y alegría.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

En la lectura del profeta Ezequiel, que vamos a escuchar a continuación, el Señor dice que nos hará salir de nuestros sepulcros, que nos hará salir de nuestros pecados, dándonos su Espíritu, es decir dándonos Vida y Salvación. Escuchemos.

MONICIÓN AL EVANGELIO

El Evangelio de hoy nos habla de la resurrección de Lázaro. Jesús, por medio de este milagro nos recuerda que Él es la Resurrección y la Vida, y los que creemos en Él, aunque un día muera nuestro cuerpo, estamos llamados a Resucitar y tener una Vida Eterna junto a Dios en el cielo. Escuchemos.

LECTURA DEL PROFETA EZEQUIEL

{37, 12-14}

Esto dice el Señor:

Yo mismo abriré vuestros sepulcros, y os haré salir de vuestros sepulcros, pueblo mío, y os traeré a la tierra de Israel.

Y cuando abra vuestros sepulcros y os saque de vuestros sepulcros, pueblo mío, sabréis que soy el Señor: os infundiré mi espíritu y viviréis; os colocaré en vuestra tierra, y sabréis que soy el Señor lo digo y lo hago. Oráculo del Señor.

Palabra de Dios

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN**[Jn 11, 1-45]**

En aquel tiempo, las hermanas de Lázaro mandaron recado a Jesús, diciendo: Señor, tu amigo está enfermo.

Jesús al oírlo dijo: Esta enfermedad no acabará en la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella. Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando se enteró de que estaba enfermo, se quedó todavía dos días en donde estaba.

Sólo entonces dice a sus discípulos: Vamos otra vez a Judea. Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado.

Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedaba en casa. Y dijo Marta a Jesús: Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá.

Jesús le dijo: Tu hermano resucitará.

Marta Respondió: Sé que resucitará en la resurrección del último día.

Jesús le dice: Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?

Ella le contestó: Sí, Señor: yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo.

Jesús, muy conmovido, preguntó: ¿Dónde lo habéis enterrado.

Le contestaron: Señor, ven a verlo.

Jesús se echó a llorar.

Los judíos comentaban: ¡Cómo lo quería!

Pero algunos dijeron: Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que muriera éste?

Jesús, sollozando de nuevo, llegó a la tumba. Dijo Jesús: quitad la losa.

Marta, la hermana del muerto, le dijo: Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro días.

Jesús le dijo: ¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de Dios?

Entonces quitaron la losa. Jesús, levantando los ojos a lo alto dijo: Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea para que crean que tú me has enviado. Y dicho esto, gritó con voz potente: Lázaro, ven fuera.

El muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: Desatadlo y dejadlo andar.

Y muchos judíos que habían venido a casa de María al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

Palabra del Señor

HOMILÍA

1: Aunque estamos vivos, el Señor nos dice en la lectura del profeta Ezequiel que nos hará salir de nuestros sepulcros. Eso significa que nos hará salir de nuestros egoísmos, de nuestros pecados, para darnos una vida nueva.

2: Hace unos días que ha comenzado la Primavera. Los árboles y las plantas vuelven a florecer, re-nacen de nuevo. También nosotros tenemos que re-nacer. No podemos estar de brazos cruzados, como muertos. De nuestro corazón y de nuestras manos deben salir obras buenas.

1: En el Evangelio se nos cuenta cómo el Señor resucitó a su amigo Lázaro, que ya llevaba varios días enterrado. ¿Qué significa esto? También el Señor es nuestro amigo, y quiere resucitarnos, darnos vida, pues muchas veces estamos como muertos por nuestros egoísmos y pecados.

2: Pidámosle al Señor que nos dé una Vida Nueva, que nos saque de nuestros sepulcros, de nuestros pecados, que nos haga re-nacer en este tiempo de primavera, para que de nuestro corazón y de nuestras manos salgan continuamente obras buenas.

OFRENDAS

- Te ofrecemos, Señor, estas **FLORES**, que nos recuerdan la Primavera, para que nos acordemos que debemos resucitar a una Vida Nueva dejando las cosas malas y practicando lo bueno.

- **EL PAN Y EL VINO**, son fruto de la tierra y del trabajo de los hombres. Te harás presente en ellos por la consagración, y te pedimos que también te hagas presente en nosotros, resucitándonos a una Vida Nueva donde seamos felices practicando el bien como tú nos enseñas en el Evangelio.

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos amigos: Hoy estamos en el PRIMER DOMINGO DE CUARESMA, y un año más se nos anima a pararnos, a reflexionar, a reconocer las cosas que no hacemos bien, y a esforzarnos en ser mejores cada día.

La cuaresma debe ser para todos un tiempo de conversión, un tiempo de esfuerzo, un tiempo para crecer como personas y como cristianos que somos.

Pongámonos en pie para recibir al sacerdote.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

La primera lectura, que va a leer a continuación, nos habla de cuando Dios castigó a los seres humanos, por sus malas cosas, con un gran diluvio que destruyó la tierra.

Sólo se salvaron Noé y su familia, porque ellos hacían todo según mandaba el Señor. Pero Dios no quiere castigarnos, sino que reconozcamos nuestras faltas y nos arrepintamos de ello. Dios quiere que vivamos en Paz, y el arco iris nos debe recordar eso.

Escuchemos con atención.

MONICIÓN AL EVANGELIO

El Evangelio nos recuerda de cuando Jesús fue al desierto y fue tentado por el diablo, pero no cayó en las malas tentaciones. También nosotros tenemos a veces malas tentaciones, lo importante es estar atentos y no caer en ellas.

Escuchemos con atención.

LECTURA DEL LIBRO DEL GÉNESIS (9, 8-15)

Dios dijo a Noé y a sus hijos: «Yo hago un pacto con vosotros y con vuestros descendientes, con todos los animales que os acompañaron, aves, ganado y fieras, con todos los que salieron del arca y ahora viven en la tierra.

Hago un pacto con vosotros: el diluvio no volverá a destruir la vida ni habrá otro diluvio que devaste la tierra».

Y Dios añadió: «Esta es la señal del pacto que hago con vosotros y con todo lo que vive con vosotros para todas las edades: Pondré mi arco en el cielo, como señal de mi pacto con la tierra, y el diluvio no volverá a destruir a los vivientes.

Palabra de Dios.

HOMILÍA

CUARESMA ES TIEMPO DE: ORACIÓN

1- Los hombres muchas veces nos dejamos llevar por las malas cosas. Así ha sido siempre en la historia, y ha habido guerras, muertes, desastres,... Sin embargo Dios quiere salvarnos, y la primera lectura nos dice que el arco iris nos recuerda la Paz de Dios.

2- La Cuaresma es un tiempo que nos invita a reflexionar, a reconocer nuestros pecados, las cosas que hacemos mal, procurando corregirnos de ahora en adelante.

1- La Cuaresma dura cuarenta días recordando los cuarenta días que Jesús pasó en el desierto rezando. La Cuaresma debe ser un tiempo de oración, de reflexión que nos ayude a ser mejores, a reconocer nuestros fallos y a superarnos.

2- A ejemplo de Jesús necesitamos rezar para no caer en las malas tentaciones. Todos sabemos que hay cosas malas a nuestro alrededor y debemos procurar no caer en ello. La oración nos ayuda a tener el ojo abierto y a pedirle al Señor que nos dé fuerza para salir de lo malo y no volver a hacerlo.

OFRENDAS

- Te ofrecemos Señor esta BIBLIA, para que tu Palabra nos ayude a reflexionar, a hablar contigo y a ser mejores cada día a través de la oración y escuchando lo que tu nos dices.
- Te ofrecemos esta CENIZA, porque ella nos recuerda que mientras vivimos, los seres humano somos muy poquita cosa. Sin embargo tú nos quieres y nos invitas a convertirnos, es decir a dejar lo malo y a practicar lo bueno.
- Te ofrecemos, Señor, esta CUERDA, para que aprendamos a controlar y a atar nuestro mal genio y nuestros malos impulsos, de tal manera que no caigamos en las malas tentaciones.
- Finalmente ofrecemos el PAN y el VINO, para que en ellos te hagas presente, Señor, y podamos recibirte en nuestro corazón, de tal manera que nos ayudes a crecer y a ser mejores cada día.

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy celebramos el segundo domingo de Cuaresma, y poco a poco se va acercando la Semana Santa, y los cristianos celebraremos con alegría la Resurrección del Señor. Es verdad que Cristo murió, pero lo más importante es que resucitó para abrirnos a todos las puertas de ese mundo nuevo que llamamos cielo.

Con alegría, pongámonos en pie para recibir al sacerdote.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

La primera lectura, que va a leer a continuación, es del apóstol San Pablo a los romanos. En ella se nos dice que si somos de verdad amigos del Señor, ¿quién podrá contra nosotros?. Si estamos de verdad unidos a Jesús, ÉL nos ayudará en todas las cosas de la vida.

MONICIÓN AL EVANGELIO

El Evangelio que vamos a escuchar hoy nos habla de cuando Jesús subió a una montaña alta, y delante de tres de sus discípulos se transfiguró. TRANSFIGURARSE significa TRANSFORMARSE, y delante de ellos su figura se volvió de un blanco resplandeciente, manifestando así que, además de ser un hombre era el HIJO DE DIOS.

Escuchemos con atención.

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS ROMANOS (Rom 8, 31b-34)

Hermanos:

Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?. El que no perdonó a su propio Hijo sino que lo entregó a la muerte por nosotros, ¿cómo no nos dará todo con él?

¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién condenará?. ¿Será acaso Cristo que murió, más aún, resucitó y está a la derecha de Dios, y que intercede por nosotros?

Palabra de Dios.

HOMILÍA

JESÚS ES EL HIJO DE DIOS, Y NOS AYUDA A CONVERTIRNOS

* La primera lectura nos indica que Dios nos quiere, y desea nuestra conversión, que nos esforcemos en ser mejores cada día. Dios-Padre ha enviado a su Hijo para salvarnos a todos los hombres. Para ello debemos poner de nuestra parte, debemos enforzarnos en ser mejores, debemos superarnos. Dios nos ayuda si nosotros ponemos de nuestra parte todo lo que podemos.

* En este tiempo de Cuaresma, el Señor nos invita a Reflexionar, es decir a recapacitar y darnos cuenta de cómo nos van las cosas, de tal manera que podamos corregirnos. La **oración** es una manera de reflexionar junto al Señor. Nosotros debemos esforcarnos, poner de nuestra parte todo lo que podemos, y además, debemos pedirle al Señor que nos ayude, que nos dé su fuerza, que nos eche una mano,

- El Evangelio nos recuerda cuando Jesús se transfiguró, es decir, cuando se transformó delante de tres de sus discípulos. En la TRANSFIGURACIÓN se pone de manifiesto que Jesús, además de ser un hombre, era también el Cristo, es decir, el Hijo de Dios que ha venido para ayudarnos, para salvarnos abriéndonos la puerta de una Vida Nueva.

* Los cristianos por medio de la oración procuramos ser amigos del Señor. Para superarnos, para crecer por dentro y ser mejores, necesitamos tres cosas:

- 1: REFLEXIONAR, darnos cuenta de cómo nos van las cosas.
- 2: ESFORZARNOS, es decir, poner de nuestra parte todo lo que podamos.
- 3: REZAR, pedirle a Jesús que nos ayude, que sintamos dentro de nosotros esa fuerza que nos empuja a ser mejores.

OFRENDAS

- Ofrecemos esta ESTOLA MORADA, que se pone el sacerdote para confesar, para que nos recuerde que por medio del sacramento de la confesión Dios nos concede su perdón y nos da fuerza para superarnos. Para que practiquemos este sacramento.

- Ofrecemos esta FLOR para que en Cuaresma vaya brotando en nosotros todo lo bueno y bonito que Dios ha sembrado en nuestro corazón.

- EL PAN Y EL VINO que te ofrecemos, es fruto de la tierra y del trabajo de todas las personas. Se convertirán en tu CUERPO y SANGRE para que podamos recibirte en nuestro corazón. Tú eres lo más grande que existe, Señor, y sin embargo quieres ser nuestro amigo.

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy celebramos el tercer domingo de Cuaresma, y las lecturas de hoy nos invitan a tener presente siempre a Dios en nuestro corazón. Muchas veces nos olvidamos de ÉL dedicándonos a nuestras cosas: nuestros juegos, a ver la tele, nuestras diversiones,... Pero, ¿tenemos tiempo para rezar, para hablar con el Señor?

Reflexionemos sobre esto y pongámonos en pie para recibir al sacerdote.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

La primera lectura, que va a leer a continuación, es del libro del Éxodo, y ahí se nos dice que no debemos tener otros dioses fuera del Señor. ÉL debe ser lo primero y más importante de nuestra vida. También nos hablará esta lectura de los mandamientos. Escuchemos con atención.

MONICIÓN AL EVANGELIO

El Evangelio que vamos a escuchar hoy nos habla de cuando Jesús entró en el templo, y viendo que muchos habían hecho del templo un “mercadillo” donde se compraban y vendían animales y cosas, cogió unas cuerdas, y a modo de látigo los echó a todos, diciendo que el templo tenía que ser casa de oración y no una cueva de ladrones.

Escuchemos con atención.

LECTURA DEL LIBRO DEL ÉXODO (Ex 20, 1-17)

El Señor pronunció las siguientes palabras:

“Yo soy el Señor tu Dios, que te saqué de Egipto, de la esclavitud. No tendrás otros dioses fuera de mí.

No pronunciarás el nombre del Señor, tu Dios, el falso. Porque no dejará el Señor sin castigo a quien pronuncie su nombre en falso.

Honra a tu padre y a tu madre: así se prolongarán tus días en la tierra, que el Señor, tu Dios, te va a dar.

No matarás. No cometerás adulterio. No robarás. No darás testimonio falso contra tu prójimo. No codiciarás las cosas de los demás.

Palabra de Dios.

HOMILÍA

DEBEMOS ADORAR Y TENER PRESENTE A DIOS EN NUESTRO CORAZÓN, POR ENCIMA DE TODO

* En la primera lectura, del libro del Éxodo, se nos habla de los mandamientos: no matar, no robar, no decir mentiras ni dar falso testimonio, no dejarse llevar por los vicios y las malas cosas. Esto es lo mínimo que debemos hacer. No debemos hacer nada malo.

* Ahora bien, no debemos olvidar que para los cristianos lo importante debe ser hacer cosas buenas, querer a padre y madre y ayudar a todo el que nos necesita. Pero por encima de ello, **el primer mandamiento es amar al Señor, Nuestro Dios, con todo el corazón**, con toda nuestra mente, con todas nuestras fuerzas. Debemos tener presente a Dios dentro de nosotros

* Por eso, como hemos escuchado en el Evangelio, Jesús se enfadó con los que utilizaban el templo para comprar y vender cosas en lugar de rezar. Hoy día ocurre que muchas personas se dedican a sus negocios, a sus juegos, a sus fiestas,... y se olvidan de Dios. **¿Me acuerdo yo de Dios?**. ¿Procuro rezar, es decir hablar con Él y contarle mis cosas?

* Jesús, siendo Hijo de Dios, quiere ser nuestro amigo. Por medio de Él podemos conocer mejor a Dios-Padre. El verdadero templo donde debemos adorar a Dios es el cuerpo de Jesús. ¿Abrimos nuestro corazón a Jesús?, ¿Procuramos ser amigos suyos?. Jesús quiere ser nuestro amigo y acercarnos así a Dios.

OFRENDAS

- Ofrecemos este POSTER DEL TERCER DOMINGO DE CUARESMA y le pedimos al Señor que nos ayude a ser sus amigos, que sepamos reconocer en Jesús al Hijo de Dios que ha venido para salvarnos a todos.

- Ofrecemos esta FLOR para que la Cuaresma sea como la Primavera, y vaya brotando en nosotros todo lo bueno y bonito que Dios ha sembrado en nuestro corazón.

- EL PAN Y EL VINO que te ofrecemos, es fruto de la tierra y del trabajo de todas las personas. Se convertirán en tu CUERPO y SANGRE para que podamos recibirte en nuestro corazón. Tú eres lo más grande que existe, Señor, y sin embargo quieres ser nuestro amigo.

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy celebramos el cuarto domingo de Cuaresma, y las lecturas de hoy nos invitan a acercarnos a la Luz. Dios nos ha creado para que practiquemos las buenas obras, y quien así hace, no tiene miedo de que se vean sus buenas cosas, mientras que el que obra mal, procura no ser visto, como el ladrón o el terrorista.

Reflexionemos sobre esto y pongámonos en pie para recibir al sacerdote.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

La primera lectura, que va a leer a continuación, es San Pablo a los efesios, y nos habla de cómo Dios nos ha creado para que nos dediquemos a las buenas obras. Más aún, nos da su gracia, es decir su fuerza para que practiquemos siempre el bien. Estemos atentos.

MONICIÓN AL EVANGELIO

El Evangelio que el sacerdote va a leer ahora nos habla de cómo Dios envió a su Hijo Jesús para que nos ilumine el camino que va a la vida eterna. Jesús es la Luz del Mundo, y quien va con ÉL no anda a oscuras, sino que sabe por donde camina. Los que obran mal rechazan a Jesús, pero el que obra rectamente lleva a Jesús dentro de sí.

Escuchemos con atención.

LECTURA DEL APÓSTOL S. PABLO A LOS EFESIOS (EFESIOS 2, 4-10)

Hermanos:

Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó: estando nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho vivir con Cristo - por pura gracia estáis salvados -, nos ha resucitado con Cristo Jesús y nos ha sentado en el cielo con Él.

Así muestra en todos los tiempos la inmensa riqueza de su gracia, su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.

Porque estáis salvados por su gracia y mediante la fe. Y no se debe a vosotros sino que es un don de Dios; y tampoco se debe a las obras, porque nadie puede presumir.

Somos, pues, obra suya. Dios nos ha creado en Cristo Jesús, para que nos dediquemos a las buenas obras, que el determinó practicásemos.

Palabra de Dios.

HOMILÍA

CAMINEMOS CON LA LUZ

* Al final de la primera lectura se nos dice que Dios nos ha creado para **que nos dediquemos a las buenas obras**. El que obra bien no tiene miedo de que se sepa lo que hace, sin embargo aquellos que obran mal, como los ladrones o los terroristas, procuran actuar a escondidas, para que nadie los vea, porque sus obras son malas. ¿Cómo actúo yo?

* Ahora bien, practicar las buenas obras, hacerlas de verdad y con todo el corazón, no es tarea fácil. Necesitamos la ayuda del Señor. Lo que nos ayuda, **lo que nos salva, es la gracia de Dios, es decir la fuerza que Dios nos da**. Nosotros por nuestra parte debemos poner todo lo que podamos, pero además necesitamos siempre la ayuda del Señor.

* Por eso, debemos pedirle al Señor que nos dé su gracia, que nos dé su fuerza, **que dentro de nosotros sintamos la presencia del Señor** que nos anima, nos impulsa a practicar lo bueno. El Señor es también la Luz que nos enseña el camino bueno. Necesitamos la presencia de Jesús dentro de nosotros, pues sin Él nada podemos.

* En resumidas cuentas, **caminemos a la Luz**, practicando siempre lo bueno y agradable a Dios. Haciendo siempre el bien a todas las personas que podamos. **Pero además pidamos al Señor que nos dé su Gracia**, que nos dé su fuerza, que sintamos su presencia dentro de cada uno de nosotros, para no desanimarnos y superar todas las dificultades.

OFRENDAS

- Ofrecemos este POSTER DEL CUARTO DOMINGO DE CUARESMA pues nos recuerda que debemos caminar siempre a la luz, practicando siempre lo bueno.

- Ofrecemos esta VELA, pues su luz nos recuerda tu presencia, y que tú, Señor, eres la luz del mundo. Que siempre llevemos encendida tu presencia dentro de nosotros.

Esta BOMBILLA nos recuerda que no debemos tener miedo a que se vean nuestras obras, pues siempre procuraremos practicar el bien, y no tendremos nada de qué avergonzarnos.

- EL PAN Y EL VINO que te ofrecemos, es fruto de la tierra y del trabajo de todas las personas. Se convertirán en tu CUERPO y SANGRE para que podamos recibirte en nuestro corazón. Tú eres lo más grande que existe, Señor, y sin embargo quieres ser nuestro amigo.

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy celebramos el quinto domingo de Cuaresma, y las lecturas que vamos a escuchar nos dicen que Jesús es el que nos da la auténtica vida. Tenemos que nacer de nuevo, es decir, tener una nueva vida según el Espíritu, y esta nueva vida sólo Jesús, el Señor, puede darla.

Reflexionemos sobre esto y pongámonos en pie para recibir al sacerdote.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

La primera lectura, que va a leer a continuación, es del profeta Jeremías, y nos dice que el Señor pondrá su ley en nuestro pecho, es decir, que Él entrará dentro de nosotros y nos enseñará a cada uno lo que debemos hacer. Escuchemos con atención.

MONICIÓN AL EVANGELIO

El Evangelio que leerá ahora el sacerdote nos habla de cuando Jesús dice que “el grano de trigo tiene que morir para dar fruto”. ¿Sabéis lo que esto significa?. Escuchad con atención y luego en la homilía lo explicarán

LECTURA DEL PROFETA JEREMÍAS

(Jer 31, 31-34)

Mirad que llegan días, dice el Señor, en que haré con la casa de Israel y la casa de Judá una alianza nueva.

Meteré mi ley en su pecho, la escribiré en sus corazones; yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo.

Y no tendrá que enseñar uno a su prójimo, el otro a su hermano, diciendo: “Reconoce al Señor”. Porque todos me conocerán, desde el pequeño al grande, dice el Señor, cuando perdone sus crímenes, y no recuerde sus pecados.

Palabra de Dios.

HOMILÍA

SER VALIENTES PARA DAR MUCHO FRUTO

* En la primera lectura que hemos escuchado, Dios habla por medio del profeta Jeremías, para decirnos que perdonará nuestros pecados, y además **meterá su ley en nuestro pecho, la escribirá en nuestro corazón**. ¿Qué significa esto?. ¿Quienes llevan la ley del Señor escrita en su corazón?

* **El Señor quiere estar dentro de nosotros**, ser nuestro amigo, pero a veces nos olvidamos de ÉL y sólo pensamos en nuestros juegos. Pidámosle hoy que esté siempre dentro de nosotros, y que sintamos su voz que nos anima a practicar lo bueno y rechazar lo malo. Más aún, nos anima a ser valientes, a esforzarnos, a no ser vagos ni miedosos.

* En el Evangelio que hemos escuchado Jesús habla de su muerte, que iba a ocurrir pronto, y nos dice que el grano de trigo hay que sembrarlo para que nazca una nueva espiga y dé mucho fruto. Así, también nosotros, debemos darnos a los demás, **debemos emplear nuestra vida en el servicio a los demás**, pues de esa manera obtendremos una vida nueva junto a Dios.

* En resumen, pidamos al Señor, que esté siempre dentro de nuestro corazón, que nos diga siempre lo que tenemos que hacer. Que dentro de nosotros sintamos la necesidad de practicar lo bueno. Además, **seamos valientes** para hacer lo que el Señor nos pide, como han hecho los santos, como hacen los misioneros que gastan su vida al servicio de los más pobres y necesitados.

MONICIÓN DE ENTRADA

El pasado miércoles comenzamos la Cuaresma. La Cuaresma son 40 días en que debemos prepararnos bien los cristianos para celebrar la Resurrección del Señor. Hoy es el primer domingo de Cuaresma, y se nos invita a reflexionar, a reconocer nuestros pecados, nuestros fallos, y a limpiar bien nuestro corazón.

Ahora nos ponemos en pié para recibir al sacerdote.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

La lectura de San Pablo a los romanos que vamos a escuchar a continuación y que leerá, Nos habla de lo importante que es llevar al Señor en nuestro corazón, y decirle a todo el mundo que Jesús es nuestro Dios y nuestro Salvador. No debemos tener miedo de manifestar nuestra Fe Cristiana.

Escuchemos.

MONICIÓN AL EVANGELIO

El Evangelio que vamos a escuchar nos habla de las tentaciones que tuvo Jesús. También nosotros tenemos malas tentaciones muchas veces, y lo que hace falta es tener el ojo bien abierto para no caer en ellas. Cuando algo es malo, debemos rechazarlo.

Escuchemos con atención el Evangelio.

LECTURA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS ROMANOS [Rom 10, 8-13]

Hermanos: La Escritura dice: *“La Palabra está cerca de ti: la tienes en los labios y en el corazón”*. Se refiere al mensaje de la fe que os anunciamos. Porque si tus labios profesan que Jesús es el Señor y tu corazón cree que Dios lo resucitó, te salvarás.

Dice también la Escritura: *“Nadie que cree en Él quedará defraudado”*. Porque no hay distinción entre judío y griego; ya que uno mismo es el Señor de todos, generoso con todos los que lo invocan. Pues *“todo el que invoca el nombre del Señor se salvará”*.

Palabra de Dios

El Evangelio de hoy es: Lucas 4, 1-13 [Debemos tener el ojo bien abierto para no caer en las malas tentaciones].

HOMILÍA

CUARESMA ES TIEMPO DE RENOVACIÓN, DE ESFUERZO POR SUPERARSE Y CRECER.

1: El Evangelio que hemos representado nos habla de cuando Jesús estuvo cuarenta días en el desierto sin comer. Al final se le apareció el diablo y le tentó, pero Jesús no cayó en las malas tentaciones.

2: También nosotros, si seguimos a Cristo y somos de verdad cristianos, debemos tener el ojo bien abierto para no caer en las malas tentaciones, en el pecado. Hay que observar bien, mirar bien, para darnos cuenta donde está la trampa, el engaño que nos tiende el maligno.

1: No debemos dejarnos arrastrar por el consumismo, ni por las riquezas, ni por la vanidad. No debemos dejarnos arrastrar por las cosas, sino que debemos poner nuestro corazón en Dios. Nuestra Alegría debe ser llevar a Dios en nuestro corazón.

2: Más aún, si de verdad llevamos a Dios en nuestro corazón, debemos manifestarlo, decirlo a todo el mundo. En resumidas cuentas, en este tiempo de cuaresma, limpiemos bien nuestro corazón, echemos lo malo fuera de nosotros, y abramos nuestro corazón al Señor.

PETICIONES

Para que este tiempo de Cuaresma sea de verdad un tiempo de renovación para todos, tiempo en que limpiemos nuestros corazones para que el Señor viva en ellos.

Roguemos al Señor.

Para que no nos dejemos engañar por las malas tentaciones, para que tengamos bien abierto el ojo, y sepamos distinguir lo malo de lo bueno.

Roguemos al Señor.

Por todos los niños que se están preparando para recibir la primera comunión, para que esta Cuaresma sea de verdad un tiempo de preparar y limpiar bien el corazón, para recibir a Jesús dentro de él.

Roguemos al Señor.

Te pedimos Señor en esta Eucaristía para que despiertes el corazón de los niños y jóvenes, de tal manera que haya en tu Iglesia, sacerdotes, misioneros y misioneras que hablen de ti a los demás, y que te hagan presente en el corazón de todas las personas.

Roguemos al Señor.

Te pedimos también, Señor, por nuestras familias, para que las bendigas y vayan bien las cosas, y seamos felices todos juntos.

Roguemos al Señor.

MONICIÓN DE ENTRADA

En las lecturas que escucharemos hoy se nos habla de la transfiguración de Cristo que nos llama a la esperanza. Mientras vivimos en esta vida debemos procurar ser felices, pero debemos saber que un día nuestro cuerpo morirá. Los cristianos sin embargo creemos, que con la muerte nuestra vida será transformada en una vida nueva junto a Dios.

Ahora nos ponemos en pié para recibir al sacerdote.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

La lectura de San Pablo a los filipenses, nos recuerda que somos peregrinos por esta vida, peregrinos que caminamos al encuentro del Señor. El transformará nuestra vida en una Vida Nueva según el modelo de su condición gloriosa.

Escuchemos.

MONICIÓN AL EVANGELIO

El Evangelio que vamos a representar nos habla de la transfiguración del Señor. De esta forma se nos dice que también nosotros, los que seguimos a Cristo seremos transformados, es decir viviremos una vida nueva junto al Señor.

Escuchemos con atención el Evangelio.

LECTURA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS FILIPENSES [Fil 3, 17 - 4, 1]

Hermanos: Nosotros somos ciudadanos del cielo, de donde aguardamos un Salvador: el Señor Jesucristo.

El transformará nuestra condición humilde, según el modelo de su condición gloriosa, con esa energía que posee para sometérselo todo.

Así, pues, hermanos míos queridos manteneos firmes en el Señor.

Palabra de Dios

El Evangelio de hoy es: Lucas 9, 28-36 [La transfiguración del Señor]

HOMILÍA

NUESTRA VIDA SERÁ TRANSFORMADA EN UNA VIDA NUEVA A IMAGEN DEL SEÑOR RESUCITADO

1: La primera lectura, nos habla de como somos ciudadanos del cielo. En este mundo viviremos más o menos años, pero al final nuestro cuerpo se morirá, y los cristianos creemos que nuestra vida no terminará, sino que viviremos una vida nueva junto a Dios.

2: Las lecturas de hoy nos invitan a **VIVIR CON ESPERANZA, CON ILUSIÓN**. Hay que esforzarse por hacer un mundo mejor, un mundo fraterno donde todas las personas vivamos como hermanos y seamos felices. Al final, con la muerte, no se acaba todo, ¡nada de eso!, sino que nuestra tarea será completada por Dios, y todos viviremos fraternamente junto a Él.

1: El Evangelio que hemos representado nos habla de la transfiguración del Señor delante de tres de sus apóstoles. Por medio de la transfiguración, Jesús nos dice que tras la muerte también nuestra vida será transfigurada, es decir, transformada en una vida nueva.

2: Mientras vivimos en esta vida debemos esforzarnos por hacer un mundo más solidario, más fraterno, más feliz,... Para ello debemos estar siempre dispuestos a ayudar donde sea necesario, como hacen los bomberos cuando hay fuego a un accidente, que van a toda velocidad.

PETICIONES

Para que este tiempo de Cuaresma sea de verdad un tiempo de transformación para todos, tiempo en que limpiemos nuestros corazones para que el Señor se haga presente en nuestras vidas.

Roguemos al Señor.

Pedimos por la Paz y la Fraternidad entre todos los pueblos del mundo, de tal manera que la guerra, el terrorismo y la violencia desaparezcan.

Roguemos al Señor.

Para que este tiempo de Cuaresma nos renovemos espiritualmente, y practiquemos más y mejor los sacramentos y la oración.

Roguemos al Señor.

MONICIÓN DE ENTRADA

Estamos en el Tercer domingo de Cuaresma, y no podemos olvidar que durante este tiempo se nos invita a superarnos, a dejar atrás nuestras malas cosas y a esforzarnos por practicar las cosas buenas.

Ahora nos ponemos en pié para recibir al sacerdote.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

La lectura que vamos a escuchar ahora es del libro del Éxodo, y nos habla de cuando Dios llamó a Moisés para que fuese a liberar al pueblo de Israel que estaba esclavo en Egipto. Igual que a Moisés, también Dios nos llama a cada uno de nosotros para que vayamos a ayudar a nuestros hermanos necesitados.

Escuchemos.

MONICIÓN AL EVANGELIO

El Evangelio que vamos a representar nos habla de una parábola o cuentecillo que contó Jesús sobre un hombre que tenía una higuera que no daba fruto y como quería cortarla, pero un año más la arregló bien, y la abonó para que diese fruto.

Escuchemos con atención el Evangelio.

LECTURA DEL LIBRO DEL ÉXODO [3, 1-8ª. 13-15]

En aquellos días pastoreaba Moisés el rebaño de su suegro Jetró, sacerdote de Madian; llevó el rebaño caminando hasta llegar al Horeb, el monte de Dios. El ángel del Señor se le apareció en una llamarada entre las zarzas. Moisés se fijó: la zarza ardía sin consumirse.

Viendo el Señor que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza: *“Moisés, Moisés”*.

Respondió él: *“Aquí estoy”*.

Dijo Dios: *“No te acerques, quítate las sandalias de los pies, pues el sitio que pisas es terreno sagrado”*.

Y añadió: *“Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob”*.

Moisés se tapó la cara, temeroso de ver a Dios.

El Señor le dijo: *“He visto la opresión de mi pueblo en Egipto, he oído sus quejas contra los opresores, me he fijado en sus sufrimientos. Voy a bajar a librarlos de los egipcios, a sacarlos de esta tierra, para llevarlos a una tierra fértil y espaciosa, tierra que mana leche y miel”*.

Moisés replicó a Dios: *“Mira, yo iré a los israelitas y les diré: “El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros”*.

Palabra de Dios

HOMILÍA

DE IGUAL FORMA QUE A MOISÉS EL SEÑOR NOS LLAMA Y QUIERE QUE RESPONDAMOS CON FRUTO BUENO

1: La primera lectura, que ha leído, nos habla de cuando Moisés estaba en el monte Horeb con el rebaño, y sintió la voz de Dios que le invitaba a liberar al pueblo que sufría esclavitud en Egipto. También hoy existen muchas personas que sufren, y necesitan quien les ayude.

2: Moisés respondió con un corazón generoso, diciéndole a Dios que estaba dispuesto a ir para ayudar a los israelitas que estaban esclavos en Egipto. Aquello no era nada fácil, pero Dios, por medio de Moisés, liberó a los israelitas de sus sufrimientos.

1: Cuando vemos el mundo en que vivimos, donde tantas personas sufren: ancianos que están solos, enfermos, niños abandonados, personas que huyen de la guerra, víctimas del terrorismo, etc. Tenemos que preguntarnos, si tal vez Dios no nos estará llamando a nosotros igual que llamó a Moisés para que ayudemos a estas personas. ¿Nos lo preguntamos?

2: Puede ocurrir que no estemos atentos a lo que Dios quiere de nosotros, tal vez seamos como la higuera del evangelio, que no daba fruto. Tal vez nosotros estamos parados, y no ayudamos a los que nos necesitan, es decir, no damos fruto bueno. Una vez más el Señor, en esta Cuaresma, nos riega, nos echa abono, nos quita las malas yerbas esperando que demos fruto bueno, es decir que de nuestro corazón salgan obras buenas. ¿Vamos a poner de nuestra parte todo lo que podamos para que sea así?. ¿Estamos dispuestos a hacer como Moisés, a decirle al Señor: aquí estoy para lo que haga falta?

PETICIONES

Para que este tiempo de Cuaresma sea de verdad un tiempo de renovación para todos, tiempo en que limpiemos nuestros corazones para que el Señor viva en ellos.

Roguemos al Señor.

Para que tengamos un corazón generoso, como Moisés, y nos ofrezcamos al Señor para lo que haga falta.

Roguemos al Señor.

Por todos los que sufren por enfermedades, guerras, droga,... Por los ancianos o los niños abandonados,...

Roguemos al Señor.

Te pedimos Señor en esta Eucaristía para que despiertes el corazón de los niños y jóvenes, como despertaste el corazón de Moisés, de tal manera que haya en tu Iglesia, sacerdotes, misioneros y misioneras que hablen de ti a los demás, y que te hagan presente en el corazón de todas las personas.

Roguemos al Señor.

Te pedimos también, Señor, por nuestras familias, para que las bendigas y vayan bien las cosas, y seamos felices todos juntos.

Roguemos al Señor.

MONICIÓN DE ENTRADA

Estamos en el Cuarto Domingo de Cuaresma, y el Señor, por medio de la Iglesia nos recuerda una vez más que debemos superarnos, que debemos dejar atrás nuestras malas cosas. Más aún, debemos aprender a perdonar a nuestros hermanos, a no ser rencorosos, sino a perdonar de todo corazón.

Ahora nos ponemos en pie para recibir al sacerdote.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

La lectura que vamos a escuchar ahora es del apóstol San Pablo a los Corintios, y se nos recuerda que, por medio de Jesucristo, Dios nos ha perdonado a todas las personas. Ahora, el Señor nos invita a pedir perdón de verdad y a reconciliarnos con Dios y con los demás.

Escuchemos.

MONICIÓN AL EVANGELIO

El Evangelio que vamos a representar nos habla de una parábola o cuentecillo que contó Jesús sobre un hombre que tenía dos hijos. El más pequeño era bastante golfo y durante algún tiempo se dedicó a vivir malamente malgastando dinero en vicios. Al final se arrepintió de verdad, y pidió perdón a su padre.

Escuchemos atentamente para comprender qué nos quiere decir esto.

LECTURA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS CORINTIOS [5, 17-21]

Hermanos: el que es de Cristo es una creatura nueva: lo antiguo ha pasado, lo nuevo ha comenzado.

Todo esto viene de Dios, que por medio de Cristo nos reconcilió consigo y nos encargó el servicio de reconciliar.

Es decir, Dios mismo estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo, sin pedirle cuentas de sus pecados, y a nosotros nos ha confiado el mensaje de la reconciliación.

Por eso, nosotros actuamos como enviados de Cristo y es como si Dios mismo os animara por medio nuestro. En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios.

Al que no había pecado, Dios lo hizo expiar nuestros pecados, para que nosotros, unidos a él, recibamos la salvación de Dios.

Palabra de Dios

HOMILÍA

POR MEDIO DE LOS SACERDOTES EL SEÑOR NOS INVITA A ARREPENTIRNOS DE NUESTROS PECADOS.

1: La primera lectura, que ha leído, nos habla de cómo Dios nos ha perdonado por medio de Jesucristo, su Hijo. Nosotros lo que debemos hacer es reconocer nuestras faltas, ser humildes, dándole gracias por su cariño hacia nosotros.

2: Los sacerdotes, nos dice San Pablo, realizan la tarea de ser mediadores entre Dios y los hombres. A través de los sacerdotes el Señor nos perdona y nos da su gracia, es decir, su fuerza para superar nuestros pecados y seguir adelante.

1: En la parábola del “hijo pródigo” que hemos escuchado, el hijo pequeño, el que hizo las cosas mal, llega un momento en que reconoce sus faltas, sus pecados, y se arrepiente de verdad yendo a pedirle perdón a su padre. Así debemos ser nosotros, reconociendo con humildad nuestros fallos, pues Dios está deseando perdonarnos.

2: Pero a veces también nos ocurre como al hermano mayor, que no deseamos perdonar al que se arrepiente. Tenemos que aprender a perdonar a los demás cuando estos se arrepienten de verdad, de la misma manera que Dios nos perdona a todos. Como decimos en la oración del “Padre Nuestro”: “perdónanos de la misma manera que nosotros perdonamos a los que nos ofenden”. ¿Perdonamos siempre a los que nos piden perdón, a los que nos ofenden?

PETICIONES

Para que este tiempo de Cuaresma sea de verdad un tiempo de renovación para todos, tiempo en que limpiemos nuestros corazones para que el Señor viva en ellos.

Roguemos al Señor.

Para que el Señor envíe a su Iglesia muchos y buenos sacerdotes que nos ayuden a reconciliarnos con Dios, y nos ayuden a ser buenos cristianos llevando siempre a Dios dentro de nosotros.

Roguemos al Señor.

Por todos los que sufren por enfermedades, guerras, droga,... Por los ancianos o los niños abandonados,...

Roguemos al Señor.

Te pedimos Señor en esta Eucaristía para que sepamos perdonar siempre a los que nos ofenden, no guardando odio ni rencor por nada, sino perdonando de todo corazón.

Roguemos al Señor.

Te pedimos también, Señor, por nuestras familias, para que las bendigas y vayan bien las cosas, siendo felices todos juntos.

Roguemos al Señor.

MONICIÓN DE ENTRADA

Estamos en el Quinto Domingo de Cuaresma, y pronto estaremos en la Semana Santa celebrando la muerte y resurrección del Señor. Debemos hacer un esfuerzo en prepararnos bien, en preparar bien nuestro corazón.

Ahora nos ponemos en pie para recibir al sacerdote.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

La lectura que vamos a escuchar ahora es de San Pablo a los Filipenses, y en ella nos habla el apóstol de lo importante que es tener a Jesús, llevar a Jesús en nuestro corazón. Nuestro tesoro debe ser llevar al Señor dentro de nosotros, de tal manera que las demás cosas, comparado a esto, no tienen importancia alguna.

Escuchemos.

MONICIÓN AL EVANGELIO

El Evangelio que vamos a representar hoy nos habla de cuando en cierta ocasión le presentaron a Jesús una mujer pecadora, y le preguntaron si debían matarla a pedradas. El Señor les dio otra respuesta, y debemos estar ahora bien atentos, para comprender que es lo que hizo Jesús en esta ocasión.

Escuchemos atentamente para comprender qué nos quiere decir esto.

LECTURA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS FILIPENSES [3, 8-14]

Hermanos: Todo lo estimo pérdida, comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por Él lo perdí todo, y todo lo estimo basura con tal de ganar a Cristo y existir en Él.

No es que haya conseguido el premio, o que ya esté en la meta: yo sigo corriendo. Sólo busco una cosa: olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome a lo que está por delante, corro hacia la meta, para ganar el premio, al que Dios desde arriba llama en Cristo Jesús.

Palabra de Dios

HOMILÍA

EL SEÑOR NOS INVITA A SUPERARNOS Y A PERDONAR A LOS DEMÁS

1: La primera lectura, que ha leído nos habla de lo importante que es para San Pablo el conocer al Señor, el llevar al Señor dentro de nosotros. El mayor tesoro que podemos tener es llevar al Señor en nuestro corazón. Comparado a esto las demás cosas no tienen importancia alguna.

2: Porque el Señor es tan importante, debemos esforzarnos por ser amigos suyos, por tenerlo siempre en nuestro corazón. Ser cristiano no es algo fácil, sino algo que nos exige esfuerzo y superación, por lo que no podemos ser buenos cristianos si somos unos flojos y unos blandos. Hay que luchar, esforzarse, superarse por ser amigos de Jesús.

1: En el evangelio de hoy se nos dice que en cierta ocasión presentaron a Jesús una mujer que la habían pillado pecando, y querían apedrearla. Jesús les dijo, que el que no tuviese ningún pecado tirase la primera piedra, y poco a poco todos se fueron marchando, porque todos reconocían que también ellos habían hecho cosas malas. A veces nosotros acusamos a los demás y no nos damos cuenta que también nosotros hacemos cosas que están mal.

2: Ahora que se acerca la Semana Santa vamos a pedirle al Señor que nos dé un corazón humilde, un corazón que sepa reconocer sus faltas. Que en vez de acusar a los demás nos demos cuenta que somos nosotros los primeros que necesitamos que el Señor nos perdone. Además de pedirle un corazón humilde y arrepentido, pidámosle al Señor que aprendamos a esforzarnos, a superarnos cada día con un corazón humilde pero valiente.

PETICIONES

Te pedimos, Señor, que en este tiempo de Cuaresma y Semana Santa sepamos reconocer nuestros pecados, seamos humildes y nos arrepintamos de verdad de todo lo que hemos hecho mal con el propósito de superarnos y esforzarnos.

Roguemos al Señor.

Te pedimos, Señor, que la celebración de la Semana Santa, no sea solamente de procesiones y cosas externas, sino que la Semana Santa nos ayude a todos interiormente a ser mejores personas y mejores cristianos.

Roguemos al Señor.

Te pedimos, Señor, una vez más por todos los niños que se están preparando para celebrar su Primera Comunión. Que se preparen bien, por dentro, con el propósito de ser mejores cada día.

Roguemos al Señor.

Te pedimos Señor en esta Eucaristía para que no nos dediquemos tanto a acusar a los demás, a ver los defectos de los demás, sino que sepamos más bien reconocer nuestras propias faltas.

Roguemos al Señor.

Te pedimos también, Señor, por nuestras familias, para que las bendigas: bendice Señor a nuestros padres, hermanos, abuelos, tíos, primos,... a todos.

Roguemos al Señor.